

ELENA HUBER - MIGUEL ALBERTO GUERIN

LA OBRA DE VIRGILIO EN EL TESORO
DE LA LENGUA CASTELLANA O ESPAÑOLA
DE SEBASTIAN DE COVARRUBIAS OROZCO



Separata de
ACTAS DEL VII SIMPOSIO NACIONAL
DE ESTUDIOS CLÁSICOS

(Buenos Aires, 1982)

LA OBRA DE VIRGILIO EN EL
TESORO DE LA LENGUA CASTELLANA O ESPAÑOLA
DE SEBASTIAN DE COVARRUBIAS OROZCO

En su dedicatoria al rey Felipe III, Sebastián de Covarrubias y Orozco declara que en su *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611) intenta "colegir" las etimologías de la lengua castellana en continuación y emulación de lo hecho por San Isidoro en sus *Etimologías* latinas¹.

Sus logros en tal sentido fueron censurados desde poco después de la edición del *Tesoro*² y su propio editor moderno, Martín de Riquer, considera que no pocas de las etimologías de Covarrubias son "absurdas y traídas por los cabellos"³.

Estas afirmaciones han cobrado autoridad y divulgación a pesar de los precisos juicios de ubicación histórica publicados por Gili Gaya⁴ y del reciente trabajo de Lope Blanch que reivindica, a propósito de los indigenismos americanos, la labor etimológica de Covarrubias⁵.

¹ Cf. Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*, según la impresión de 1611, con las ediciones de Benito Remigio Noydens publicadas en la de 1674, Edición preparada por Martín de Riquer, Barcelona, Horta, 1943, p. 18. También se ha visto la reimpresión (?) de Madrid, Turner, s. f.

² Cf. Francisco de Quevedo y Villegas, *Cuento de cuentos* [1628] en *Obras completas*, Estudio preliminar, edición y notas de Felicidad Buendía, t. I —Obras en prosa—, p. 366, y Gregorio Mayáns y Siscar, *Orígenes de la lengua española*, Reimpresión de Eduardo de Mier, Madrid, 1873, p. 455. Para advertir hasta qué punto estas afirmaciones han cobrado autoridad, véase Juan Luis Alborg, *Historia de la literatura española. Época Barroca*, Segunda edición con índice de nombres y obras, Madrid, Gredos, 1970, pp. 910-912.

³ Cf. Martín de Riquer, "El Tesoro de la Lengua Castellana o Española", en Cov. p. IX.

⁴ Cf. Samuel Gili Gaya, *Tesoro lexicográfico (1492-1726)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones científicas, 1947, fascículo I, p. XI.

⁵ Cf. Juan M. Lope Blanch, "Los indiamericanismos en el *Tesoro* de

En la actualidad el *Tesoro* es usado con provecho para resolver problemas léxicos y semánticos del español del siglo XVI, no se discute su influencia sobre otros diccionarios contemporáneos —influencia probada, para la segunda edición (1616) del *Tesoro de las dos lenguas francesa y española* de César Oudin, por la sobresaliente monografía de Louis Cooper⁶— y se sabe que muchas de sus definiciones léxicas fueron tomadas, con fidelidad a menudo excesiva, por el *Diccionario de Autoridades* (1726). Pero el cargo de erudición vana e infuncional, y por lo tanto desmedida, sigue firme; nos interesa saber, al estudiar el uso que en el *Tesoro* se hace de la obra de Virgilio, si ese cargo es susceptible de ser por lo menos parcialmente levantado.

Con el objeto de estudiar la obra en su propia circunstancia, para evitar, hasta donde las limitaciones del conocimiento lo permiten, las proyecciones subjetivas y temporales, nos detendremos a considerar cuáles son los verdaderos alcances del propósito de Covarrubias, lo que implica rastrear su definición de etimología, su concepción del devenir lingüístico y el valor que a este tipo de conocimientos le asigna dentro del conjunto del saber humano.

Según se infiere de diversos pasajes del *Tesoro*, el objetivo de Covarrubias, su "instituto", según su propia terminología, fue investigar y "dar las etimologías de los vocablos para acudir a sus fuentes". Para cumplirlo pretendía, no tratar las materias *ad longum*, sino tratarlas en lo que para ilustración de las etimologías es necesario "y algunas otras cositas que acompañen"⁷, salvedad esta última que lo ubica claramente en la línea del saber enciclopédico de San Isidoro.

Pero para Covarrubias acudir a las fuentes de las palabras no se limita a satisfacer un desinteresado deseo de saber, ya que su concepción lingüística se sustenta en la *Biblia*, en *Génesis* 2, 19-20, y particularmente en el pasaje *omne enim quod vocavit Adam animae viventis, ipsum est nomen eius*, cuya interpretación expone en varios artículos del *Tesoro* y, con más detalle, en el prólogo *Al lector*, cuando dice que Adán y Eva se comunicaron con lenguaje "no adquirido ni inventado por ellos, sino infundido del Señor, y con tanta propiedad, que los nombres que Adán puso a los animales terrestres y a las aves, fueron los propios que les

competían, porque conociendo sus calidades y propiedades, les dio a cada uno el que esencialmente le convenía"⁸.

Es decir que al igual que el Cratilo del diálogo platónico, Covarrubias concibe la lengua como motivada y cree en la relación entre la palabra y la cosa significada, pero a diferencia de él, sólo considera esta relación como real en tanto infundida por la divinidad, ya que el hombre, por su condición racional, puede formar una lengua "a su beneplácito"⁹, pero sin propiedad, sin darle a cada cosa el nombre que le compete, pues, actúa entonces por mecanismos elementales como la imitación de sonidos¹⁰.

Asumido el sustancial creacionismo de esta concepción lingüística, la ardua composición del *Tesoro* se distancia de lo que para nosotros sería una investigación de lingüística histórica y se convierte en esfuerzo inspirado por la fe, que intenta descubrir la verdad que necesariamente encierran muchas palabras. A esto apunta la censura de Quevedo quien, aludiendo a Covarrubias, lo incluye entre los "linajudos de vocablos" que "dicen que averiguan lo que inventan"¹¹. Pero la introducción de la racionalidad humana, que matiza el creacionismo, y el conocimiento de la obra de Bernardo Aldrete y de las leyes fonéticas allí expuestas, ayudaron a Covarrubias a apartarse del recurso, frecuente entonces, de agregar, suprimir o modificar letras sin otro motivo que el de transformar una palabra en otra que por su forma mostrase la relación con el objeto significado. Tampoco recurrió a forzar la significación de la palabra para acomodarla a la etimología conveniente, como hizo, según Gili Gaya, Francisco del Rosal en su inédito *Origen y etimología de todos los vocablos originales de la lengua castellana* (1601)¹².

Pero el contraste entre la realidad lingüística vivida y la lengua natural o de "raíces"¹³ que su concepción postulaba, hizo que Covarrubias insistiese en la idea de "corrupción" progresiva a partir del estado ideal, primero y muy pretérito. El agente corruptor que actúa sobre la lengua "original", sobre la "propia" lengua, es el tiempo, en el que se verifican desplazamientos de hombres que imponen su lengua en el ámbito de otra, y, consecuentemente, desplazamientos de cosas, que conservan, después de trasladadas, sus propios nombres. En este proceso no todos los hablantes son igualmente responsables, ya que la "gente noble"

Covarrubias", en *Nueva Revista de Filología Hispánica* XXVI (1977), pp. 296-315.

⁶ Cf. Louis Cooper, "Sebastián de Covarrubias: una de las fuentes principales del *Tesoro de las dos lenguas francesa y española* (1616) de César Oudin", en *Bulletin Hispanique* LXII (1960), pp. 365-397.

⁷ Cf. Cov. s. v. *cielo, bruxa, candela, esperanza, caridad*.

⁸ Cov. p. 19.

⁹ Cov. s. v. *lengua*.

¹⁰ Cf. Cov. s. v. *lengua*.

¹¹ F. de Quevedo y Villegas, *Cuento...*, p. 366.

¹² Cf. S. Gili Gaya, *Tesoro...*, p. IX.

¹³ Cov. s. v. *rayces*.

habla y escribe "con más policía" la lengua arcaica, mientras que el "vulgo" acelera la corrupción¹⁴.

A partir de este planteo general, Covarrubias instaló en el pasado una secuencia lingüística principal, la de la lengua hebrea, cuya propiedad inicial es perfecta e indiscutible debido a su origen divino, que él avala con versículos del Génesis. La lengua hebrea conservó su unicidad hasta después del diluvio y mantuvo su pureza hasta el cautiverio, ya que al salir los hebreos de Egipto se corrompió con la caldea y la siria y sólo conservaron su pureza "los libros de Moysén y los Profetas"¹⁵.

Desde esta secuencia principal y mediante un razonamiento recíproco —la lengua pura, en tanto creada por Dios, es la primera, la más antigua, por lo tanto toda lengua muy antigua es también primera y en consecuencia pura— que confunde lengua pura con primera, Covarrubias puede instalar tantas lenguas puras como secuencias *ab origine* logre detectar, aunque el momento inicial de la lengua no coincida con Dios.

La segunda secuencia es la grecolatina, que así denominamos porque Covarrubias asimila ambas lenguas mediante otro argumento recíproco: los griegos, vencidos, adoptaron la lengua latina, y los romanos aprendieron la griega al estudiarla en Atenas. La secuencia grecolatina incorpora otra, la secuencia española cuyo comienzo importa menos que el momento de integración de España, por conquista, al ámbito latino.

Desde los orígenes de la secuencia grecolatina hasta la invasión goda, momento inicial de las lenguas toscana, francesa y española, Covarrubias suspende la acción del factor corrupción, y conforma así un segmento atemporal al que en modo alguno se siente ajeno, porque allí están los textos de la antigüedad griega y, principalmente, los de la antigüedad latina, que, como la Biblia en el caso de la secuencia hebrea, se abren con inmediatez a quienes conocen las lenguas correspondientes¹⁶.

El deseo de dar una imagen de conjunto y a la vez precisa del uso que Covarrubias hace de estas citas latinas, y la vastedad y dispersión de la información pertinente —recordemos que de los 11.037 artículos del *Tesoro*, 897 llevan autorización latina, con un total de 1523 citas—, nos indujeron a recurrir a los principios generales de la teoría de los sistemas y al método serial.

Con ese objeto se recogieron todas las citas latinas del *Tesoro*, conjuntamente con otros datos: encabezamiento del artículo en

¹⁴ Cf. Cov. s. v. *romance y latín*.

¹⁵ Cf. Cov. *Al lector y s. v. lengua*.

¹⁶ Cf. Cov. s. v. *lengua*.

que se inserta la cita, palabra o expresión, incluida en el artículo, que recibe la autorización latina, autor, obra, ubicación de la cita indicada por Covarrubias y forma de la cita —transcripción, glosa o remisión—.

Estos datos se organizaron en diversas series de carácter sincrónico y perfecto que se trabajaron primero como series numéricas, con el objeto de establecer, con respecto a la totalidad del *Tesoro* y a cada una de sus partes, la cantidad de artículos autorizados por citas latinas y las citas latinas que conforman esa autorización. La misma tarea se repitió luego con respecto a cada autor usado por Covarrubias y a cada una de las obras de ese autor¹⁷.

Más tarde se perfeccionaron las series precisando y corrigiendo las ubicaciones de las citas proporcionadas por Covarrubias, quien por lo general sólo consigna obra y parte, y omite verso o párrafo. Sólo entonces se pasó al estudio de las series textuales compuestas por las citas correspondientes a cada autor.

Las 1523 citas latinas mencionadas corresponden a 39 autores¹⁸ que se ubican entre el siglo III a. C. y el siglo IV. Cinco son los más citados: Plinio, Marcial, Virgilio, Ovidio y Horacio¹⁹, pero Virgilio, con sus 246 citas en 186 artículos, parece ser el representante ideal de las autoridades latinas. Digamos por el momento que el uso que de su obra se hace no es excesivo, como sucede con la de Plinio, a quien, empero, pocas veces se cita textualmente, ya que se remite a su obra como a la incuestionable suma, por nadie ignorada, del saber sobre la naturaleza. Marcial, a quien también se recurre con asiduidad mayor que el resto, se adecua a las necesidades de Covarrubias porque la brevedad de sus composiciones facilita su memorización y garantiza su unidad de sentido.

El uso de la obra de Virgilio es similar al que se hace de la de Ovidio y Horacio; es constante a lo largo del *Tesoro* y, con

¹⁷ Cf. *Apéndice 1 y Apéndice 2*.

¹⁸ Plinio, 351 citas (23,0 por ciento del total de citas latinas); Marcial, 317 (20,8); Virgilio, 246 (16,1); Ovidio, 178 (11,7); Horacio, 150 (9,8); Cicerón 56 (3,7); Varrón, 41 (2,7); Juvenal, 25 (1,6); Tito Livio, 17 (1,1); Terencio, 15 (1,0); Séneca, 13 (0,9); Aulo Gelio, 12 (0,8); Lucano, 12 (0,8); Persio, 10 (0,7); Apuleyo, 7 (0,5); Plauto, 7 (0,5); César, 6 (0,4); Lucrecio, 6 (0,4); Quintiliano, 6 (0,4); Silio Itálico, 6 (0,4); Suetonio, 5 (0,3); Estacio, 4 (0,3); Propertio, 4 (0,3); Tácito, 3 (0,2); Tibulo, 3 (0,2); Ausonio, 2 (0,1); Catón, 2 (0,1); Columela, 2 (0,1); Petronio, 2 (0,1); Salustio, 2 (0,1); Servio Honorato, 2 (0,1); Vitrubio, 2 (0,1); Catulo, 2 (0,1); Macrobio, 2 (0,1); Enio, 1 (0,1); Lucilio, 1 (0,1); Pompeyo Feste, 1 (0,1); Valerio Máximo, 1 (0,1); y Vegecio, 1 (0,1).

¹⁹ Destacados del resto por la media estándar de los porcentajes, que es de 5,6.

excepción de cuatro²⁰, todas sus citas son transcripciones realizadas con precisión, ya que cuando aparecen divergencias respecto de la lectura actualmente aceptada, no le quitan, salvo en pocos casos de errata evidente, sentido a lo citado.

Por el contrario no es tanta la precisión con que se ubica la cita, ya que en 14 oportunidades se omite la referencia²¹ y en 18 la referencia presenta errores²² que, en tales casos, bien podrían ser erratas.

La cantidad de citas virgilianas por artículo acompaña la magnitud relativa de las partes del *Tesoro*. En la letra C, Covarrubias, alarmado ante la extensión creciente de su obra, dudó de poder completarla²³ y, en consecuencia, redujo el texto de la letra D, con lo que las autorizaciones latinas también disminuyeron; pero esta actitud no perduró y sólo se concretó en la letra H, a partir de la cual el *Tesoro* disminuye ya sin vacilaciones su extensión. Es precisamente a partir de la letra I donde sólo se encuentra una cita de Virgilio por artículo autorizado con su obra. En letras anteriores se presentan casos excepcionales, como el artículo *cuerno*, autorizado con dieciocho citas virgilianas, o el artículo *espuma*, con seis. Pero, como muestra no infrecuente de la minuciosidad de la erudición de Covarrubias, importa recordar el artículo *elefante*, descrito por Riquer como "delicioso tratadito sobre este animal"²⁴, que integra veintidós citas latinas, de las cuales sólo tres pertenecen a Virgilio, pero esas citas transcriben los únicos tres fragmentos de su obra en que usa la palabra *elephantus*²⁵.

Aunque en casos como el mencionado el conocimiento virgiliano de Covarrubias derivase de estudios específicos por otros realizados, el reordenamiento de los datos en función de una nueva secuencia informativa, que sin duda le pertenece, sería, por la magnitud de la tarea y el nivel de precisión alcanzado, índice suficiente de la aceptable erudición latina que reúne el *Tesoro*.

Este tema de las fuentes extratextuales del conocimiento virgiliano de Covarrubias queda por investigar. Entretanto sólo po-

²⁰ cabra, égloga, Elena y Eneas.

²¹ abeja 1, abeja 2, alheña, campo 1, Candia, carnero, colodra, costumbre, divisa, elefante 1, espectáculo, invierno, membrillo y tea.

²² águila, Amazonas 2, caña 3, carrizo 1, castaña 2, ciervo 1, diáresis, diestra 2, discordia 2, egregia, espuma 4, fogoso, Ganimedes 2, Hespero, uezgos 1, naranja, oreja y tomillo.

²³ Cf. Cov. s. v. candelá.

²⁴ M. de Riquer, *El Tesoro*..., p. VIII.

²⁵ Cf. Monroe Nichols Wetmore, *Index Verborum Vergilianus*, Herausgegeben und bearbeitet von [...], Hildesheim-New York, Georg Olms, 1979, s. v. *elephantus*.

demos adelantar que conoce y usa la edición de las *Bucólicas* y *Geórgicas* de Juan Luis de la Cerda, a quien llama Joannes Franciscus de la Cerda²⁶. Aunque también la conoce y la cita, no parece haberse servido sistemáticamente de la obra de Servio Honorato²⁷.

Conviene empero recordar que podría haber un indicio de aplicación personal a la obra de Virgilio en el hecho de que las partes iniciales de sus obras sean las más citadas. En efecto, aunque en su conjunto las *Bucólicas* se citan más que las *Geórgicas* y éstas más que la *Eneida*, al considerar la cantidad de versos citados con respecto al total de versos de cada composición o libro, se verifica que el libro primero de las *Geórgicas* fue más usado que las *Bucólicas* quinta, sexta, séptima y octava, mientras que los tres libros restantes lo fueron menos que el primero de la *Eneida*²⁸.

En lo que concierne a las citas de Virgilio tampoco cabe a Covarrubias la sospecha de falsa erudición, ya que sólo en seis ocasiones emplea el mismo fragmento para autorizar más de un artículo del *Tesoro*²⁹ y el ejemplo de los artículos *carátula* y *máscara* basta para advertir que en tales casos la duplicación no es ociosa.

Para analizar la finalidad con que Covarrubias las incorpora al *Tesoro* hemos clasificado las citas virgilianas según diez categorías³⁰, de las que veremos en detalle algunos ejemplos.

1. Citas usadas para autorizar el étimo que Covarrubias le atribuye a la palabra española

De las 31 citas de esta categoría, 24, el 77,4 por ciento, autorizan etimologías correctas. Algunos de estos aciertos resultaban previsibles por la similitud entre la palabra española y la del latín clásico (*aular* de *ululare*), pero otros requirieron de mayor grado de conocimiento e intuición lingüística, tal el caso de *cercar*, correctamente derivado del latín *circumdare*, aunque ignorando la forma intermedia *circare* del latín tardío. Un tercer ejemplo

²⁶ Cf. Cov. s. v. ajo.

²⁷ Cf. Cov. s. v. columpio y encina.

²⁸ Cf. Apéndice 2.

²⁹ B. 2, 31-37: flauta 1, caña y flauta 2; G. 2, 384-387; *coscogita*, *máscara* y *carátula*; G. 4, 371-373; *Toro de la puente de Salamanca* y *cuerno* 2; En. 2, 104-106: *Creta* y *Candia*; En. 4, 134-135: *fogoso* y *feroz*; En. 8, 81-84: *Berraco* y *Porcuna*.

³⁰ Cf. Apéndice 3.

muestra la buena información de Covarrubias; deriva correctamente *ciruela* de *cereum prunum* utilizando un fragmento de las *Bucólicas* (II 52-53) que es el único de la obra virgiliana donde ambas palabras, por otra parte de uso infrecuente en Virgilio, se encuentran juntas.

Consideremos ahora una de las siete citas de Virgilio que autorizan etimologías equivocadas, la de *grima*.

Puede ser griego, de *σχίμα*, *figura*, y de allí *schema* y *eschemazo*, *corrupte* grima y grimazo; pero más cierto es averse dicho *quasi* crima y crimazo de *κρυμός*, *crymos*, *algor*, *frigus intensum*; porque el espantado queda frío y elado; como lo pintó Virgilio, lib. 2, *Aeneidos*:

*obstupere animi gelidusque per ima cucurrit
ossa tremor*

Resulta evidente que Covarrubias no se muestra plenamente conforme con ninguna de las dos etimologías que propone, como no podía ser de otra manera ya que, por derivar *grima* de la lengua gótica, no cuenta con los conocimientos suficientes para dar una solución aceptable al problema. En la segunda etimología incurre en el no muy frecuente error metodológico de forzar el significado de la palabra, esta vez apoyándose en Virgilio, para justificar el étimo que propone.

2. Citas usadas para autorizar la equivalencia latina propuesta por Covarrubias

En relación casi siempre clara con su interés etimológico, a menudo Covarrubias proporciona la equivalencia latina de la palabra que estudia y la autoriza con una cita latina, tal el caso de *naranja*.

[...] porque entre otros nombres que dan a esta fruta es *aurea mala*, por la color de oro que tiene su corteza, Virgilio, égloga 4:
*quod potui puero silvestri ex arbore lecta
aurea mala decem misi, cras altera mittam*

3. Citas usadas para autorizar acepciones latinas de la equivalencia latina propuesta por Covarrubias

Cuando la significación de la palabra española se aparta de la significación del étimo latino, Covarrubias tiende a consignarla

y a autorizar con cita virgiliana la acepción de "los antiguos". Esto sucede al comienzo del artículo *tirano*.

Este nombre, cerca de los antiguos, se tomaba en buena parte, y significaba tanto como señor, rey y monarca, el qual tenía potestad plena sobre sus súbditos; y este sentido dixo Virgilio, 7 Eneida:

pars mihi pacis erit dextram testigisse tyranni

Esta categoría y la anterior parecen conformar un diccionario de equivalencias español-latino, que también registra acepciones, y cuya articulación con el resto del *Tesoro* surgiría más de los intereses generales de Covarrubias por la secuencia grecolatina, que de un planteo conceptual de la relación entre etimología y semántica.

4. Citas usadas para autorizar acepciones que Covarrubias le atribuye a la palabra española

Con libertad metodológica todavía mayor, se explican acepciones de palabras españolas a partir de acepciones del étimo latino inferidas de citas que con frecuencia se extraen de la obra de Virgilio. Citemos como ejemplo el artículo *sedición*.

Alvoroto que suele causar en un pueblo, quando se divide en particularidades y vandos, y vienen a las manos; del nombre latino *seditio* [...] Pintóla bien Virgilio, lib. I, *Aeneidos*:

*Ac veluti magno in populo quum saepe coortc est
seditio saevitque animis ignobile vulgus;
iamque faces, et saxa volant, furor arma ministrat.*

En un planteo por completo apartado de lo que podríamos entender nosotros por etimología, que prueba la real filiación de la obra que estudiamos con los *Origines* de San Isidoro, se difunde en ella un diccionario de conocimientos, un diccionario enciclopédico íntegramente organizado con la información suministrada por las fuentes de la secuencia grecolatina, entre las que se impone, por la asiduidad con que a ella se recurre, la obra de Virgilio.

Sus citas se usan para autorizar información sobre conductas y características del ser vivo significado (la categoría 5 por nosotros propuesta), sobre usos del objeto significado (categoría 6), sobre la apariencia o forma del ser vivo u objeto significado (categoría 7); para proporcionar información teórica acerca de lo

significado (categoría 8); para proporcionar información sobre nombres propios y mitológicos (categoría 9) y para ejemplificar tropos y figuras retóricas (categoría 10).

En el *Tesoro* pueden distinguirse entonces, en un análisis que conviene a nuestro racionalismo y agrade la visión totalizadora de Covarrubias, un diccionario etimológico —al que se integra el 12,6 por ciento de las citas de Virgilio—, un diccionario bilingüe —15,0 por ciento—, un diccionario semántico español —27,2 por ciento— y un diccionario enciclopédico —45,4 por ciento—.

El uso predominante de las citas virgilianas en función del diccionario enciclopédico puede explicarse por dos razones. En primer lugar porque Covarrubias considera a Virgilio el príncipe de la latinidad, lo que significa ser un príncipe de la secuencia grecolatina: "Con tanta autoridad y gravedad se puede alegar el divino Garcilaso, en comprobación de la lengua española, como Virgilio y Homero en la latina y la griega" (s. v. *cérca*). En segundo término porque la palabra en su estado original o de pureza es portadora de saber, debido a su relación profunda con lo significado. De allí la importancia que Covarrubias le atribuye al latín para la mejor comprensión del *Tesoro*: "el que supiere latín descubrirá más campo" (s. v. *latín*).

En este sentido Covarrubias acude a Virgilio con una actitud analítica y fragmentaria que denominaríamos erudita y medieval. Nunca demuestra haber visto su obra como un todo poético que encarna valores en función didáctica. Así en una de sus más explícitas referencias se limita a decir que Eneas fue "sugeto de la obra heroica que Virgilio compuso, intitulada la Eneida" (s. v. *Eneas*).

Pero si bien la forma del uso de la obra de Virgilio puede ser llamada erudita y medieval, la intención del uso tiene otro sentido. El *Tesoro*, según se advierte claramente en varios de sus pasajes, está en la línea de las obras que procuran afirmar e institucionalizar la existencia de las lenguas de "nación". La lengua española, "muy parecida a la hebrea" —la lengua "infundida por Dios a nuestro primer padre"— es por sobre todo igualable a la latina y la griega, las lenguas de la sabiduría, de esa sabiduría encarnada en el vasto conjunto de conocimientos que la obra de Virgilio atesora. Esta integración substancial de la lengua española a la secuencia grecolatina le permite a Covarrubias aseverar, en su dedicatoria al rey Felipe III, lo que cree dejar demostrado con su *Tesoro*, que la lengua española "no se deve contar entre las bárbaras".

APÉNDICE 1

ARTÍCULOS DEL TESORO DE LA LENGUA CASTELLANA O ESPAÑOLA DE SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS OROZCO AUTORIZADOS CON CITAS DE VIRGILIO O REMISIONES A SU OBRA ³¹

abeja, [G. IV 197-201], [G. IV 158-169]; *adarga*, En. VII [732]; *afear*, En. II [285-286]; *aglayo*, En. II [120-121], En. III [29-30]; *agua*, G. IV [382] *águila*, En. (XI) [751-755], 'cisne', En. I [393-395]; *ayrones* 'garça', G. I [363-364]; *ajo*, B. [II, 10-11]; *aladares* 'sienes', En. V [416]; *alegoría*, B. III [111]; *alfange* 'segur', En. VII [732]; *alheña*, [B. II, 18]; *alma*, G. I [5-7]; *alpechin*, G. I [194]; *Amarillis*, B. I [4-5]; *Amazonas* 'Pentesilea', En. I [490-491], 'Camila', En. (XI) [648-649]; *añafil*, En. VI [164-165]; *añublar* 'añublo', G. I [147-151]; *apañar* 'si apaño un garrote', En. I [135]; *aplacar*, En. I [142]; *arguir*, En. IV [13]; *arrayán*, B. VI [61-62]; *arroke*, G. I [295]; *asylo*, En. VIII [342-343]; *avena*, B. V [36-37] G. I [225-226]; *Augusta*, En. VII [170]; *auillar*, G. I [485-486], En. IV [166-168]; *autillo*, B. VIII [55]; *azero*, G. I, [57-58]. Resumen: 6 artículos de dos citas cada uno y 23 artículos de una cita.

baybén 'ariete', En. II [492-493]; *Baleares* 'hondas baleares', G. I [309]; *baluarte*, En. XI [915]; *barba*, B. I [27-28]; *Berraco*, En. VIII [81-84]; *buho*, En. IV [462]. Resumen: 6 artículos de una cita cada uno.

cabello 'hericarsele a uno los cabellos', En. II [774]; *cabra* B. X [7], B. I [75-76], B. X [7], Cu. [54-55]; *calabozo*, G. I [57-58]; *camella*, G. III [463]; *campo* 'Campos Elísios', En. V [734-735], G. I [38]; *Cancerbero*, En. VI [417-418]; *candela*, En. XI [142-144]; *Candia* 'Creta', En. [III 104-106]; *cántaro*, B. VI [17]; *caña* 'flauta', B. II [32-33], 'caeta', En. 4 [73], 'juego troyano' En. (V) [580-587]; *Capitolio*, En. VI [835-837]; *carátula*, G. II [385-387]; *caramillo*, En. I versos antepuestos al canto; *carriero* 'ariete', En. II [492-493]; *carrizo*, G. III [231], 'carrizal' B. III [20]; *casa*, B. II [28-29]; *castaña*, B. I [80-81], B. VII [53]; *caverna* [En. II 53], En. I [52-54]; *cavallo*, En. III [537-540]; *colodra*, G. [III 177]; *columpio*, G. II [388-389]; *contar*, B. III [33-34]; *contagión*, B. I [49-50]; *corneja*, G. I [388-389], B. IX [14-16]; *coro*, B. VI [517-518]; *corona*, B. III [525-526]; *corva* 'corbo', G. I [170]; G. I [494]; *coscogita*, G. II [384-385]; *costa*, En. III [16-17]; *costumbre* 'acostumbrar', [G. I 42]; *cota*, En. III [467]; *Creta*, En. III [104-105]; *cruel*, En. VI [585], B. VIII [48-50], B. X

³¹ Se mantiene el orden alfabético del *Tesoro*. Cuando la palabra o expresión autorizada mediante la cita virgiliana no coincide con el encabezamiento del artículo, se consigna a continuación del mismo, entre comillas simples. Los elementos de las referencias bibliográficas que se asientan entre corchetes no figuran en el *Tesoro*, y los que se asientan entre paréntesis corrigen sus errores. Para ubicar las citas se han usado las siguientes ediciones: *Bucolica*, ed. Saint-Denis, 1969; *Georgica*, ed. Saint-Denis, 1956; *Aeneis*, ed. Goelzer, 1925, *Appendix*, ed. Giomini, 1953.

[29-30], 'cabrón', B. IX [23-25], 'cuernos de la luna', G. I [427-429], G. I [432-435], 'cuernos de las antenas', En. III [549], 'cuerno del río', En. VIII [77-78], G. IV [373], 'rayo', En. XII [162-164], 'bocina', En. VII [519-520], En. VIII [1-2], G. III [509-510], 'uñas de los caballos', G. III [88], En. VII [778-779], 'arco', En. X [58-60], En. VII [497], En. XI [857-861], 'cuervo', G. I [381-382], 'cuña', G. I [144], G. II [508-509], En. V [664-665], 'Centauro', En. I [121-122], 'Ceres', G. I [5-7], 'cercar', En. I [367-368], En. IX [153], 'cerceta', G. I [363-364], 'cesto', En. V [401-405], 'Sicilia', En. III [414-417], 'Ciclopes Brontes, Steropes Pyracmon', En. VIII [424-428], 'Polyphemo', En. III [633-637], 'ciervo', G. III [371-372], En. XI [749-750], 'ciprés', En. III [680], En. VI [216-217], 'ciruela', B. II [52-53], 'cisne', G. II [199], 'poeta' B. IX [27-29], 'rey de Liguria', En. X [189-193], En. I, [392-400]. Resumen: 1 artículo de 18 citas, 2 de cuatro, 3 de 3, 9 de 2 y 32 artículos de una cita.

degenerar, G. II [59], *despeluzarse*, En. II [774], *diaéresis*, En. (II) [29-30], *diestra*, B. I [35], En. (VIII) [169], *Discordia*, En. VI [280-281], En. VIII [702], *divisa* 'Centauro', En. [V 122], *dolo*, En. II [389-390], *durar*, En. I [207]. Resumen: 2 artículos de 2 citas cada uno y 6 artículos de una cita.

ébano, G. II [117], *egregio*, En. II [93-94], *elecho*, G. II [189], *elefante* 'diente o cuerno de elefante', G. III [26], En. III [464], En. VI [893-896], *Harpías*, En. III [225-228], *enarmonarse*, En. I [365-366], *endibia*, G. I [120], *enfadar*, En. II [73], *enxerir*, B. I [73], *equinocio*, G. I [208], *enrizarse*, En. II [774], *escudo* 'escudo de Turno', En. XII [925-926], *escuerzo*, G. I [184], *espectáculo*, Ci., *esperar*, En. IV [419], *Esperia*, En. I [530], *espina*, B. V [39], *espuma*, B. V [67], En. III [566-567], En. XI [770], En. (XII) [372-373], En. I [738-739], G. IV [139-140], *espumarajos*, En. I [324], *establo*, En. VI [179], *Estigia*, En. VI [323-324], *estragar* 'estrago', En. IX [526-527]. Resumen: 1 artículo de 6 citas, 1 de 3 y 20 artículos de una cita.

Fabricio, En. VI [843-844], *fama*, En. IV [174-175], *feroz* 'cavallo feroz', En. IV [135], *flauta*, B. II [31-37], B. II [36-37], *Flegetón*, En. VI [551], *foca*, G. IV [394-395], *fogoso* 'cavallo fogoso', (4) [134-135], *fresas*, B. III [92-93], *fresno*, B. VII [65-66], *fuego* 'Vulcano' En. VII [76-77], En. II [310-311], *Furias*, En. III [331]. Resumen: 2 artículos de 2 citas y 9 artículos de una cita.

Gaeta, En. VII [1-2], *Galatea*, B. VII [37], *Ganimedes*, En. I [26-28], En. V [252-255], *ganso*, En. VIII [655-656], 'mal poeta', En. IX [35-36], *gazofiláceo* 'gaza', En. I [119], *gemir*, En. VI [413], *Gerión*, En. VIII [202-203], *golfo* 'mar profundo', En. III [192-193], *gorgojo*, G. I [192], *granizo*, G. I [185-186], *grima*, En. II [120-121], *güeso*, G. I [593-597]. Resumen: 2 artículos de 2 citas y 10 artículos de una cita.

Harpías, En. III [214-218], *haces*, G. II [495-496], *Héspero*, B. (X) [77], *hipomanes*, G. III [230-233], En. IV. [515-516], *horror*, En. III

[29-30], En. IV [280], *hoz*, En. VI [273], *huerco*, En. II [398], En. IV [242], *hurto*, G. IV [345-346]. Resumen: 3 artículos de 2 citas y 5 artículos de una cita.

julio 'Julio Ascanio', En. I [286-288], *junco*, B. I [48], *iezgos*, [B. X 27] —err.: *In Sileno*—; *invierno*, [G. I 299]. Resumen: 4 artículos de una cita.

ladrar, B. III [18], *lança*, En. IX [52-53], *lapitas*, G. III [52-53], *lecho* 'estar la mar en lecho', B. IX [57], *lengüeta* 'garrón del áncora', En. VI [3-4], *leño*, G. I [136], *lince*, En. I [323], *luna*, En. IV [511]. Resumen: 8 artículos de una cita.

madre, G. III [136], *malino*, G. II [179], *máscara*, G. II [385-387], *melocotón*, B. II [51], *membrillo*, B. III [64-65], *metáphora*, En. VI [1], *moco* 'moco de candil', G. I [392]. Resumen: 7 artículos de una cita.

naranja, B. (III) [70-71]. Resumen: 1 artículo de una cita.

océano 'Océano' G. IV [382], *ordeñar*, B. III [5-6], *oreja*, En. (IV) [359]. Resumen: 3 artículos de una cita.

pavés, En. VIII [662], *Porcuna*, En. VIII [82-83]. Resumen: 2 artículos de una cita.

rana, G. I [378], *rastro*, En. I [483], *ruqueta*, M. 84. Resumen: 3 artículos de una cita.

seda 'gusanos de seda', G. II [121], *sedición*, En. I [148-150], *serpol*, B. II [10-11], *Sicilia*, [En.] III [414-417]. Resumen: 4 artículos de una cita.

tea, [En. IV 18], *tienda*, En. II [29], *timpano*, En. IX [616-620], *tirano*, En. VII [266], *tomillo*, B. (VII) [37], *topo*, G. I [183], *toro*, G. I [63-65], *Toro de la puente de Salamanca* 'Eridano', G. IV [371-373], *tórtola*, B. I [58], *trastes*, En. V [62-63], *trofeo*, En. XI [7-11]. Resumen: 11 artículos de una cita.

APÉNDICE 2

LISTA DE LOS VERBOS DE VIRGILIO CITADOS EN EL TESORO DE LA LENGUA CASTELLANA O ESPAÑOLA DE SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS OROZCO ³².

³² Las citas se refieren al encabezamiento del artículo que las incluye. Cuando hay más de una cita de Virgilio en el artículo, al encabezamiento se agrega un número que indica el orden que la cita tiene dentro del conjunto de las virgilianas del artículo.

BUCOLICA

I

4-5, *Amarillis*; 27-28, *barba*; 35, *diestra* 1; 48, *junco*; 49-50, *contagión*; 58, *tórtola*; 73, *enzerir*; 75-76, *cabra* 2; 80-81, *castaña* 1. 14 versos, 16,9 por ciento de la égloga.

II

10-11, *año*, *verpol*; 18, *alheña*; 28-29, *casa*; 31-37, *flauta* 1; 32-33, *caña* 1; 36-37, *flauta* 2; 51, *melocotón*; 52-53, *ciruela*; 73, *enfadar*. 20 versos, 27,4 por ciento de la égloga.

III

5-6, *ordeñar*; 18, *ladrar*; 20, *carrizo* 2; 33-34, *contar*; 64-65, *membrillo*; 70-71, *naranja*; 92-93, *fresas*; 111, *alegoría*; 525-526, *corona*. 15 versos, 13,5 por ciento de la égloga.

IV

36-37, *avena* 1; 39, *espina*; 67, *espuma* 1. 4 versos, 4,4 por ciento de la égloga.

V

17, *cántaro*; 517-518, *coro*. 3 versos, 3,5 por ciento de la composición.

VII

29-30, *cuerno* 2; 37, *Galatea*, *tomillo*; 53, *castaña* 2; 61-62, *arrayán*; 65-66, *fresno*. 8 versos, 11,8 de la égloga.

VIII

48-50, *cruel* 2; 55, *autillo*. 4 versos, 3,7 por ciento de la égloga.

IX

14-16, *corneja* 2; 23-25, *cuerno* 3; 27-29, *cisne* 2; 57, *lecho*. 10 versos, 14,9 por ciento de la égloga.

X

7, *cabra* 3, *cabra* 1; 27, *iezos*; 29-30, *cruel* 3; 58-60, *cuerno* 15; 77, *Héspero*. 8 versos, 10,4 por ciento de la égloga.

GEORGICA

I

5-7, *alma*, *Ceres*; 38 *campo* 2; 42 *costumbre*; 57-58, *azero*, *calabozo*; 63-65 *toro*; 120, *endibia*; 136, *leño*; 144, *caña* 1; 147-151, *añublar*; 170, *corva* 1; 183, *topo*; 184, *escuerzo*; 185-186, *granizo*; 192, *gorgojo*, *alpechín*; 208, *equinocio*; 225-226, *avena* 2; 295, *arope*; 299, *invierno*; 309, *Baleares*; 363-364, *cerceta*, *ayrones*; 378, *rana*; 381-382, *cuervo*; 388-389, *corneja* 1; 392, *moco*; 427-429, *cuerno* 4; 432-435, *cuerno* 5; 485-486,

aullar 1; 494, *corva* 2; 593-597, *güeso*. 43 versos, 8,4 por ciento del primer libro.

II

59, *degenerar*; 117, *ébano*; 121, *seda*; 179, *malino*; 189, *elecho*; 199, *cisne* 1; 384-385, *coscogita*; 385-387, *máscara*, *carátula*; 388-389, *columpio*; 495-496, *haces*; 508-509, *caña* 2. 17 versos, 3,1 por ciento del segundo libro.

III

25, *elefante* 1; 52-53, *Lapitas*; 88, *cuerno* 13; 136, *madre*; 177, *colodra*; 231, *carrizo* 1; 280-283, *hipomanes* 1; 371-372, *ciervo* 1; 463, *camella*; 509-510, *cuerno* 12. 16 versos, 2,8 por ciento del tercer libro.

IV

139-140, *espuma* 6; 158-169, *abeja* 2; 197-201, *abeja* 1; 345-346, *hurto*; 371-373, *Toro de la puente de Salamanca*; 373, *cuerno* 2; 382, *agua*, *océano*; 394-395, *foca*. 28 versos, 4,9 por ciento del cuarto libro.

AENEIS

I

Versos antepuestos al canto, *caramillo*; 26-28, *Ganímedes* 1; 52 y 54, *caverna* 2; 119, *gazofiláceo*; 121-122, *Centauro*; 135, *apañar*; 142, *aplacar*; 148-150, *sedición*; 189-190, *cuerno* 1; 207, *durar*; 286-288, *julio*; 323, *lince*; 324, *espumarajos*; 365-366, *enarmonarse*; 367-368, *cercar* 1; 392-400, *cisne* 4; 393-395, *águila* 2; 483, *rastros*; 490-491, *Amazonas* 1; 530 *Esperia*; 738-739, *espuma* 5. 43 versos, 5,7 por ciento del primer libro.

II

29, *tienda*; 29-30, *diaéresis*; 53, *caverna*; 93-94, *exregio*; 120-121, *aglayo* 1, *grima*; 285-286, *afear*; 310-311, *fuego* 2; 389-390, *dolo*; 398, *huerco* 1; 492-493, *baybén*, *carnero*; 774, *cabello*, *despeluzarse*, *erizarse*. 19 versos, 2,4 por ciento del segundo libro.

III

16-17, *costa*; 29-30, *aglayo* 2, *horror* 1; 104-105, *Creta*; 104-106, *Candia*; 192-193, *golfo*; 214-218, *Harpías*; 225-228, *Harpías*; 331, *furias*; 414-417, *Sicilia*; 464, *elefante* 2; 467, *cota*; 587-540, *cavallito*; 549, *cuerno* 6; 566-567, *espuma* 2; 633-637, *Ciclopes* 2; 680, *ciprés* 1. 40 versos, 5,6 por ciento del tercer libro.

IV

13, *arguir*; 18, *tea*; 73, *caña* 2; 134-135, *fogoso*; 135, *feroz*; 166-168, *aullar* 2; 174-175, *fama*; 242, *huerco* 2; 280, *horror* 2; 359, *oreja*; 419, *esperar*; 462, *buho*; 511, *luna*; 515-516, *hipomanes* 2. 19 versos, 2,7 por ciento del cuarto libro.

V

62-63, *trastes*; 122, *divisa*; 252-255, *Ganímedes*; 401-405, *cesto*; 416, *aladares*; 530-537, *caña* 3; 664-665, *cuña* 3; 734-735, *campo* 1. 25 versos, 2,9 por ciento del quinto libro.

VI

1, *metáphora*; 3-4, *lengüeta*; 164-165, *añafil*; 179, *establo*; 216-217, *ciprés* 2; 273, *hoz*; 280-281, *Discordia* 1; 323-324, *Estigia*; 413, *gemir*; 417-418 *Cancerberos*; 551, *Flegitón*; 585, *cruel* 1; 836-837, *Capitolio*; 843-844, *Fabricio*; 893-896, *elefante* 3. 26 versos, 2,9 por ciento del sexto libro.

VII

1-2, *Gaeta*; 76-77, *fuego* 1; 170, *Augusta*; 266, *tirano*; 497, *cuerno* 16; 519-520, *cuerno* 10; 732, *adarga*, *alfange*. 778-779, *cuerno* 14. 12 versos, 1,5 por ciento del séptimo libro.

VIII

1-2, *cuerno* 1; 77-78, *cuerno* 7; 81-84, *Berraco*; 82-83, *Porcuna*; 169, *diestra* 2; 202-203, *Gerión*; 342-343, *asylo*; 424-428, *Cíclopes* 1; 655-656, *ganso* 1; 662, *pavés*; 702, *discordia* 2. 24 versos, 3,3 por ciento del octavo libro.

IX

35-36, *ganso* 2; 52-53, *lança*; 153, *cercar* 2; 526-527, *estragar*; 619-620, *tímpano*. 9 versos, 1,1 por ciento del noveno libro.

X

189-193, *cisne* 3. 5 versos, 0,6 por ciento del décimo libro.

XI

7-11, *trofeo*; 142-144, *candela*; 648-649, *Amazonas* 2; 751-755, *águila* 1; 770, *espuma* 3; 772-773, *cuervo* 17; 857-861, *cuerno* 18; 915, *baluarte*. 24 versos, 2,6 por ciento del undécimo libro.

XII

162-164, *cuerno* 9; 372-373, *espuma* 4; 749-750, *ciervo* 2; 925-926, *escudo*. 9 versos, 0,9 por ciento del duodécimo libro.

CULEX

54-55, *cabra* 3. 2 versos, 0,5 por ciento de la composición.

MORETUM

84, *ruqueta*. 1 verso, 0,8 por ciento de la composición.

APÉNDICE 3

CITAS DE VIRGILIO Y REMISIONES A SU OBRA CLASIFICADAS SEGÚN LOS FINES CON QUE LAS USA SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS OROZCO³³

1. Citas usadas para autorizar el étimo que Covarrubias le atribuye a la palabra española
aullar 1, baluarte, barba, buho, cabra 1, cabra 4, calabozo, carrizo 1, carrizo 2, costa, costumbre, cuña 1, cercar 1, ciruela, egregio, enfadar, espina, estragar, fresas, fresno, gazofiláceo, gorgojo, granizo, grima, melocotón, ordeñar, oreja, rastró, tienda, tórtola, trastes. 31 citas, 12,6 por ciento del total.
2. Citas usadas para autorizar la equivalencia latina propuesta por Covarrubias
adarga, ayrones, aladares, alfange, alpechín, arrope, autillo, casa, colodra, contar, contagión, cota, hoz, lengüeta, madre, membrillo, moco, naranjo. 18 citas, 7,3 por ciento del total.
3. Citas usadas para autorizar acepciones latinas de la equivalencia latina propuesta por Covarrubias
arguir, Augusta, carnero, cavallo, cuerno 13, cuerno 14, cuña 2, cuña 3, cesto, cisne, durar, espectáculo, esperar, fuego 1, fuego 2, haces, malino, tea, tirano, 19 citas, 7,7 por ciento del total.
4. Citas usadas para autorizar acepciones que Covarrubias le atribuye a la palabra española
afear, aglayo 1, aglayo 2, águila 1, águila 2, alma, apañar, aplacar, aullar 2, cabello, caverna 1, caverna 2, coro, corva 1, corva 2, coscogita, cruel 1, cruel 2, cruel 3, cuerno 4, cuerno 5, cuerno 6, cuerno 7, cuerno 8, cuerno 9, cuerno 10, cuerno 11, cuerno 15, cuerno 16, cuerno 17, cuerno 18, cercar 2, degenerar, despeluzarse, diestra 1, diestra 2, dolo, elefante 1, elefante 2, enarmenarse, enzerir, equinocio, enrizarse, espuma 1, espuma 2, espuma 3, espuma 4, espuma 5, espuma 6, espumarajos, establo, fama, feroz, fogoso, ganso 2, gemir, golfo, hipomanes 2, horror 1, horror 2, huerco 1, huerco 2, hurto, ladrar, lecho, leño, sedición. 67 citas, 27,2 por ciento del total.
5. Citas usadas para autorizar información sobre conductas y características del ser vivo que la palabra española significa
abeja 1, abeja 2, ajo, avena, azero, cabra, corneja 1, cuerno 3, cuervo, cerceta, ciervo 1, ciervo 2, escuerzo, foca, ganso 1, iezgos, rana, ruqueta, tomillo, topo, toro. 21 citas, 8,5 por ciento del total.
6. Citas usadas para autorizar información sobre usos del objeto que la palabra española significa

³³ Dentro de cada categoría se mantiene el orden alfabético del *Tesoro*.

añafil, baybén, Baleares, camella, corona, cuerno 12, hipomanes 1, junco, lança, pavés, serpol, tímpano. 12 citas, 4,9 por ciento del total.

7. *Citas usadas para autorizar información sobre la apariencia o forma del ser vivo u objeto que la palabra española significa*
alheña, cabra 3, candelá, cántaro, castaña 1, castaña 2, cuerno 1, cuerno 2, ciprés 1, ciprés 2, cisne 1, elefante 3, endibia, lince, luna, máscara, Toro de la puente de Salamanca, trofeo. 18 citas, 7,3 por ciento del total.
8. *Citas usadas para proporcionar información teórica acerca de lo significado por la palabra española*
agua, añublar, arrayán, asylo, avena 2, caña 1, caña 2, caña 3, cardúla, caramillo, columpio, correa 2, cisne 3, cisne 4, ebano, electo, escudo, flauta 1, flauta 2, gúeso, invierno, seda, 22 citas, 8,9 por ciento del total.
9. *Citas usadas para proporcionar información sobre nombres propios y mitológicos*
Amarillis, Amazonas 1, Amazonas 2, Berraco, campo 1, campo 2, Cancerbero, Candia, Capitolio, Creta, Centauro, Ceres, Sicilia, Cíclopes 1, Cíclopes 2, Discordia 1, Discordia 2, divisa, emplumar, Esperia, Estigia, Fabricio, Flegetón, Furia, Gaeta, Galatea, Ganimedes 1, Ganimedes 2, Gerión, Harpías, Héspero, julio, Lapitas, Océano, Porcuna, Sicilia. 36 citas, 14,6 por ciento del total.
10. *Citas usadas para ejemplificar tropos y figuras retóricas*
alegoría, diaéresis, metáphora. 3 citas, 1,2 por ciento del total.

ELENA HUBER
MIGUEL ALBERTO GUÉRIN